

## **El lector "X"... (Anticuento Fantaciencia)**

Publicado por: JoelFortunato

Publicado el : 21-6-2012 19:31:58

EL LECTOR "X"

Léase qué leía...

La música empezaba a desvestirse,  
empalideció en el rincón y quedó  
inmóvil, el silencio derramó la  
puerta del fondo serenamente, con  
las sábanas tibias de la brisa, al  
borde de los senos, enteramente dí-  
ferentes al caer. Los ojos de la noche.  
Había cruzado esa dimensión,  
flotando temblorosa la espiral,  
del cuerpo dejado atrás como ceniza,  
como una gota, arena, grano.

La tierra muda de sorpresa ya no  
existía en los mapas estelares, según  
la fuente de los rumores casi contra-  
dictorios en la Caología Teórica de  
la Metafísica Ondulatoria.

Léase que leía...

A veces, nada más para confirmar  
el mantenimiento hipotético de la  
humedad en los bosques de Venus,  
posterior a la introducción del  
valor inverso del cilindro en la  
Ley Corpuscular de correspondencia..El lector "X"..  
Conocido en los anales de la Mecánica  
Clásica de los cuerpos blandos y en  
los descubrimientos termodinámicos  
aplicados a superficies elásticas.  
Estaba preocupado en su más reciente  
experiencia, sobre todo en el campo transcibernético de transporte extracorpóreo.  
Si bien, era matemáticamente probable en la  
Lógica Simbólica de características sagradas,  
él llegó a seberlo por cuenta propia.

En esa dimensión, los trasplantes de alma  
eran una cosa sencilla, y los espíritus  
podían elegirlas. Ya no eran solo rumores,  
tenía evidencias subjetivamente interiorizadas,  
y convenientemente materializadas para dejarle convencido de ello.

Pensaba y pensaba, letra a letra, en los diferentes lectores qu le servían  
de apoyo, ópticos, lasser, biomoleculares, trans-

dérmicos, de microimpulso neuroeléctrico y demás.

En su nuevo traje invisiblemente brillante  
se llevó la cabeza a las manos y trató de  
elegirse un alma apropiada, sin muchas vidas  
superficiales, y de pecados abolidos, recubierto de apariencias insubstanciales, de reproches a la  
gramática cuántica, se decía un tanto incómodo, entre la notable expansión desinformativa del  
hiperespacio.

Y la fractura dimensional en el campo transcibernético, que hacía esencialmente  
raquítrico el banco almogénico sacro-celeste, en  
esa dimensión de su experiencia.

Léase qué leía... El lector "X", carbonizado entre  
las urnas fantasmagóricas de mercuriales cenizas  
plasmogénicas y etritrocíticas ingenuidades.

No obstante...

El eco de la voz retrocedió a la dimensión previa,  
y decodificado el mensaje convenientemente, de manera objetiva significaba.

Un... "Ustedes los hombres creen qué ésto es  
muy fácil, uno debe elegir su alma, con el pasado  
y el futuro fusionados, y con la esperanza limpia  
de culpas, por los inframundos angustiados, aún  
después del viejo truco, y del azul celeste de su cielo"

Pero...

Nada de dientes apretados.

Ni de llorar soles.

Entre lágrimas verdes de nubes.

Ni de cultivar sueños.

¡Aquí la realidad devora cualquier  
pesadilla y no hay a quién echarle  
la culpa del infortunio!.

(Los chivos expiatorios no existen y no se crean).

La causalidad es geoméricamente esférica y el  
espacio inmanente se calcula en la autodestrucción, programada desde lo extracorpóreo del área  
vitalmente compartida.

El lector "X". Léase qué leía...

Pero en lugar de analizar el común denominador  
como un poseído, leía... Y, Z, W, XXX...

Después de todo, la inercia contemplativa  
construía una intimidad compacta entre  
los ruidos indescifrables, rugosos y calambres,  
al cerrar la puerta al mundo.

En el fondo, el lector "X", sabía que pasaría  
largo tiempo renglón tras renglón, antes de  
comprender los fenómenos anteriormente descritos.

Esta vez, estuvo observando sospechosamente el  
sonido de aquél idioma incomprensible, a primera  
vista, con giros monosilábicos y guturales unos, y en otros graves y aglutinantes galimatías...  
Por lo menos, así le parecían en la imagenología  
acústica que había desarrollado, al haber cruzado

los campos dimensionales por una teleolisis trascendental. ¡Y abundantes estados alfa acumulativos en el tallo cerebral y sistema

límbico neoformado por estimulación transcraneal.!

El caso es que, él lector "X", encefalizado emotivamente, sentía pensar, abstraído en la neumática del impulso vital, sin un propósito

definido radicalmente, en que quedaría incorporado

finalmente al universo energético, al margen de

cualquier fantasía planeada. En X o Y... Previamente y claramente.

Urnificado en diamantes sintéticos, y un rubí óxido, sería una seria advertencia a la transformación del plomo en la poliédrica inconsciencia colectiva. Leía repitiéndose dudoso.

En esa dimensión, continúa edificando el subsuelo

de los sótanos inconscientes, y tiende puentes

conceptuales para remodelar comprensivamente los cambios de irradiaciones helicoidales, en su

alma herida con metástasis demonogénicas, esperanzado en la reconstrucción del futurismo que

profesa.

Si bien, se llevó toda la ceniza inmemorial a la

urna Z,Y,W, al paso rítmico de una quietud deliberada, quería elegir su nueva alma, pues la que

tenía había enfermado irreversiblemente, y en

esa dimensión, los trasplantes de alma fueron

la mejor alternativa en los planetas agónicos.

Aunque nadie concebía que hubiera patología del alma, y mucho menos intercambios axiológicos

deteriorantes hasta la misma profundidad subatómica de los neurotransmisores, los receptores

ontológicos nunca habían sido reprogramables.

Así lo había evidenciado, la última tendencia de la prostituida estadística, en las encuestas de los

gusanos de una enana blanca de la constelación del sombrero. Después de haber hecho el cálculo infinitesimal, con la piedad pulsátil apropiadamente diseñada para tal efecto.

Tal vez, la solución era un trasplante de alma.

Y.. Cruzó la dimensión antes de concluir

la lectura de su vida, "X", y se transformó en el lector cósmico. ¡La suprema leyenda!.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez